

Familia *Lacertidae****Podarcis lilfordi* (Günther, 1874). Lagartija balear***Sargantana de les Balears* (cat.)

L. J. Barbadillo

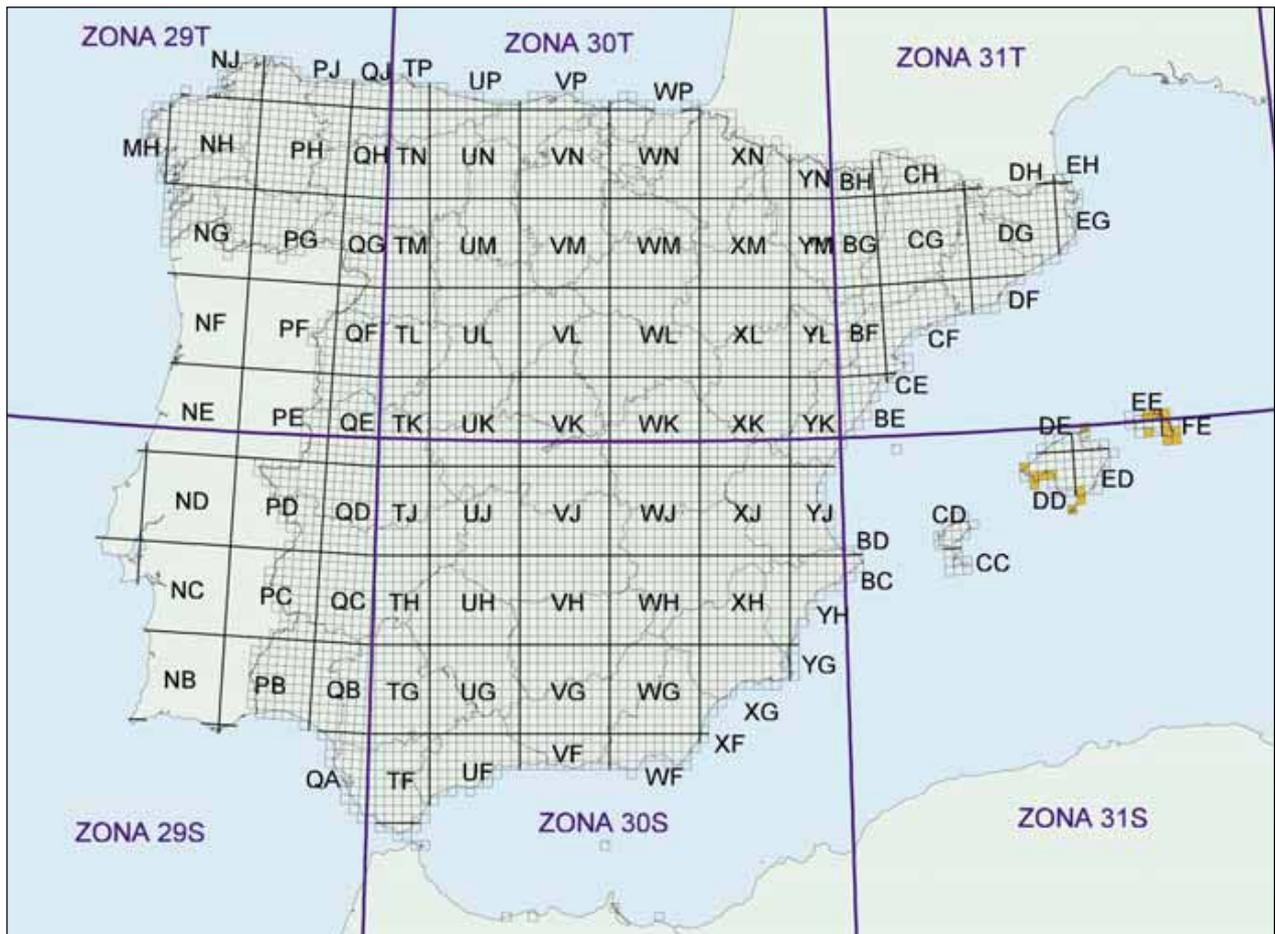
Macho de Cabrera.

Endemismo balear presente únicamente en islotes costeros de Mallorca, Menorca y el archipiélago de Cabrera. Se trata, junto con la lagartija de las Pitiusas y el ferreret, de una de las tres únicas especies supervivientes de la fauna Plio-pleistocénica de las Islas Baleares, que se extinguió casi completamente durante el Holoceno, coincidiendo con el asentamiento del hombre en las islas. En Cabrera, *P. lilfordi* se halla en la isla principal y en dieciséis islotes circundantes (SALVADOR, 1993). En Menorca se encuentra en quince poblaciones, tras la extinción reciente en dos de ellas, la de la isla de las Ratias en el Puerto de Mahón, dinamitada en 1935, y la de otro islote en la costa nordeste. TRIAY (2000) ha señalado el reciente descubrimiento de una nueva población en el islote d'en Mel, en el Parque Natural de s'Albufera des Grau. En Mallorca se conoce la presencia de la lagartija balear en un total de once islotes costeros, pero es necesario un estudio actualizado de los mismos para confirmar la supervivencia y estado actual de la especie. De forma recurrente, se observan lagartijas baleares en diversos lugares de las islas principales de Mallorca y Menorca. BUTTLE (1986) señala la especie en Casas Viejas, cerca del cabo Formentor, y MAYOL (1985) recoge algunas de las citas más habituales en el Puerto de Mahón en Menorca y en varios puntos de la costa meridional de Mallorca. Estas citas no han dado lugar, por ahora, a observaciones ulteriores y reiteradas que pudieran indicar el establecimiento en alguno de dichos puntos de una población reproductora.

La desaparición de las dos islas principales de Mallorca y Menorca se produjo, de acuerdo con el registro fósil, hace unos 2.000 años o quizás incluso menos en algunas áreas. La extinción tuvo como causa más probable la presión ejercida por los depredadores introducidos por el hombre durante el Holoceno, entre los cuales cabe citar a los gatos, la marta y la comadreja. Es probable que el papel atribuido en dicha extinción a depredadores como la culebra de cogulla, *Macroprotodon cucullatus* y potenciales competidores, como la lagartija italiana, *Podarcis sicula*, sea mucho menor o irrelevante.

La lagartija balear ocupa todos los hábitats disponibles en los islotes donde habita, desde las playas de arena y el litoral rocoso hasta el interior de las pequeñas masas forestales de las islas de mayor extensión como Cabrera, o Colom en Menorca.

Los problemas de conservación y amenazas sobre las poblaciones baleares de *P. lilfordi* son sumamente variados. En muchos casos, existe un problema intrínseco a la población: el reducido tamaño de la misma. Así, en Cabrera y en algunos islotes menorquines se han contabilizado poblaciones que no superarían los 50 individuos. Este tamaño parece, al menos teóricamente, por debajo de los mínimos viables desde el punto de vista de la genética de poblaciones y el mantenimiento de la variabilidad. No



obstante, es claro que algunos islotes mantienen estos reducidos efectivos sin aparentes problemas desde hace mucho tiempo. Otra amenaza es la constituida por las continuas traslocaciones detectadas entre algunos islotes. Los visitantes que llegan a los islotes, principalmente en verano, capturan lagartijas en algunos casos y las trasladan a otros islotes o a la zona costera. En el primer caso, dicha traslocación, si continua produciéndose con un número de individuos suficiente, puede perturbar de forma grave el aislamiento evolutivo de cada una de las poblaciones. Las capturas de lagartijas como mascotas, para su mantenimiento en terrarios en las propias islas o para la venta y exportación ilegal ha sido una amenaza evidente para muchas poblaciones. Afortunadamente, parece que estas prácticas han disminuido de forma significativa en los últimos años. Al igual que en el caso de la lagartija de las Pitiusas, en *P. lilfordi* se ha detectado un efecto negativo de las campañas de erradicación de gaviotas patiamarillas o de ratas, al emplearse, al menos durante unos años, cebos envenenados. Así mismo, la cobertura vegetal de algunos islotes está siendo destruida por las cabras introducidas en los mismos, afectando a los recursos tróficos y al hábitat de las lagartijas baleares. Al menos en un islote de la costa menorquina, se ha verificado una extinción de la población como consecuencia de la unión del islote a la isla principal por medio de un puente que, con toda probabilidad, permitió el paso de depredadores y competidores introducidos.



Ejemplar de Adaya Grande.

L. J. Barbadillo

FICHA LIBRO ROJO

Podarcis lilfordi

Categoría mundial UICN: Vulnerable VU B1 + 2bd.

Categoría España y criterios: En Peligro EN B1 + 2bd. Esta categoría es la misma que la propuesta en el Libro Rojo de los vertebrados de Baleares (MEJÍAS & AMENGUAL, 2000).

Justificación de los criterios: Criterios B1 (fragmentación severa de las poblaciones) y 2bd (declive continuo en el área de ocupación y en la calidad del hábitat).

Características biológicas relevantes para su conservación: Taxón endémico del archipiélago balear, presente únicamente en islotes costeros de Mallorca, Menorca y Cabrera.

Factores de amenaza: Muy variados. Reducidos efectivos poblacionales en muchos núcleos (menos de 50 individuos en algunos casos) que en algunos islotes se mantienen desde hace mucho tiempo. Continuas traslocaciones de individuos efectuadas por los visitantes entre algunos islotes. La capturas de lagartijas para su mantenimiento en terrarios en las propias islas o destinadas al comercio ilegal resulta una amenaza evidente para muchas poblaciones. El empleo de cebos envenenados en las campañas de erradicación de gaviotas patiamarillas o de ratas supone otro factor de riesgo. La cobertura vegetal de algunos islotes está siendo destruida por las cabras introducidas, afectando a recursos tróficos y de hábitat.

Poblaciones amenazadas: Como mínimo, una población extinta en un islote de la costa menorquina, debido al efecto de los predadores y competidores alóctonos que llegaron a través de un paso elevado que conecta el islote con la isla principal. Actualmente, las poblaciones más amenazadas corresponden a los islotes de Toro y Malgrats en Mallorca, Mel, Sanitja y Porros en Menorca, y Esponja en Cabrera. Sin embargo, esta lista es claramente deficiente ya que no se poseen datos recientes de buena parte de las poblaciones de islotes costeros de Mallorca y de algunos de Cabrera.

Actuaciones para su conservación: La declaración del Parque Nacional de Cabrera y de los Parques Naturales de Dragonera y de s'Albufera des Grau asegura una mejor protección para dos poblaciones de *P.lilfordi* en Menorca y todas las presentes en el archipiélago de Cabrera. Entre las acciones de conservación acometidas por el Gobierno Balear, cabe destacar unas primeras estimaciones de la densidad y efectivos poblacionales en algunos islotes (UNIDAD DE VIDA SILVESTRE, 1983) que ahora se pretende incrementar y actualizar para la totalidad del archipiélago, la instalación de carteles informativos en muchos de los islotes ocupados por lagartijas y una campaña de educación ambiental (MEJÍAS & AMENGUAL, 2000).

El grupo de expertos en anfibios y reptiles del Consejo de Europa elaboró una serie de Planes de Acción en los cuales, para la lagartija balear, se propone la cría en cautividad y la reintroducción en los islotes con poblaciones más amenazadas, la inclusión de los islotes costeros en la red Natura 2000 y otras medidas complementarias como el refuerzo de la legislación actual para prevenir el comercio, la captura de ejemplares, la modificación o pérdida de los hábitats y el control de visitas a los islotes. Sin embargo, se olvida frecuentemente que los principales problemas en los islotes costeros derivan de la titularidad privada de muchos de ellos, que impide una gestión adecuada. Por otro lado, la cría en cautividad es una alternativa dudosa para la conservación de un conjunto tan amplio de poblaciones diferentes y, al mismo tiempo, para el mantenimiento prioritario de la variabilidad y peculiaridad genética de cada una de ellas. Es probable que cada población de lagartija balear precise de una estrategia de conservación particularizada. En algunos casos, sería suficiente la declaración de protección máxima para el enclave y el control de las visitas. En otros, es necesario un estudio detallado que arroje luz sobre las causas del declive poblacional observado o sobre las amenazas concretas que se ciernen sobre la población.

Otros expertos consultados: J. Muntaner.

Valentín Pérez-Mellado

Referencias más significativas

BUTTLE (1986); EISENTRAUT (1950); ESTEBAN *et al.* (1994); MAYOL (1985); MEJÍAS & AMENGUAL (2000); PÉREZ-MELLADO (1989, 1997m); PÉREZ-MELLADO & SALVADOR (1988); PÉREZ-MELLADO *et al.* (2000b, en prensa); PONS & PALMER (1996); SALVADOR (1986a, 1993); TRIAY (2000), UNIDAD DE VIDA SILVESTRE (1983).